

# ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/COMTD/30  
2 de mayo de 2001

(01-2248)

---

Comité de Comercio y Desarrollo

## CONTRIBUCIÓN DE LOS MIEMBROS DE LA OMC AL COMITÉ PREPARATORIO DE LA CONFERENCIA INTERNACIONAL SOBRE LA FINANCIACIÓN DEL DESARROLLO

### I. LA CONTRIBUCIÓN DEL COMERCIO A LA FINANCIACIÓN DEL DESARROLLO

1. La Organización Mundial del Comercio, integrada por 140 Miembros, se complace en participar activamente como uno de los interesados institucionales principales en el proceso preparatorio para la Conferencia Internacional sobre la Financiación del Desarrollo que se celebrará próximamente, y realizar una aportación desde el punto de vista de los Miembros de la Organización. La OMC tiene hoy, y tendrá en el futuro, gran interés en esta cuestión, sobre todo porque el 80 por ciento de sus Miembros, que están aumentando, está compuesto por países en desarrollo.

2. La OMC es el foro donde se negocia la liberalización y las normas del comercio multilateral, y es también el garante de esas normas a través de actividades de supervisión, vigilancia y arreglo de controversias. Contribuye a fortalecer la financiación del desarrollo mediante vínculos dinámicos entre el comercio, las inversiones, el crecimiento y el desarrollo.

3. Los Miembros de la OMC acogen con satisfacción la declaración contenida en el párrafo 14 del Informe del Secretario General, según la cual la política comercial es una de las que más influyen en las perspectivas de desarrollo de los países en desarrollo. También estamos de acuerdo con lo manifestado en el mismo párrafo a efectos de que las posibles repercusiones del mayor acceso a los mercados pueden beneficiar a los países en desarrollo mucho más que la asistencia financiera directa, siempre que se combine con medidas fructíferas para aumentar y diversificar su capacidad productiva.

4. Hay vínculos fuertes e importantes entre el comercio y la financiación del desarrollo. Estos vínculos se forjan a través del papel que el comercio puede desempeñar en la movilización de recursos nacionales y la generación de ingresos en divisas, y de la función de la liberalización del comercio, que promueve el crecimiento económico gracias a una mayor eficiencia y a la eliminación de distorsiones.

5. En el Preámbulo del Acuerdo de Marrakech por el que se establece la OMC, los Miembros reconocen que "sus relaciones en la esfera de la actividad comercial y económica deben tender a elevar los niveles de vida, a lograr el pleno empleo y un volumen considerable y en constante aumento de ingresos reales y demanda efectiva y a acrecentar la producción y el comercio de bienes y servicios, permitiendo al mismo tiempo la utilización óptima de los recursos mundiales de conformidad con el objetivo de un desarrollo sostenible y procurando proteger y preservar el medio ambiente e incrementar los medios para hacerlo, de manera compatible con sus respectivas necesidades e intereses según los diferentes niveles de desarrollo económico".

6. Todos los Miembros de la OMC reconocen el valor de las políticas comerciales abiertas como elemento fundamental de un marco normativo que puede contribuir al crecimiento y ayudar a aliviar la pobreza. Sin embargo, se reconoce que las vinculaciones entre la liberalización del comercio, el

crecimiento económico, el desarrollo y el alivio de la pobreza son complejas. También se reconoce que algunos países en desarrollo, incluidos los países menos adelantados, tienen graves problemas para hacer frente a los costos de ajuste de corto a mediano plazo que genera la liberalización del comercio, incluida la reducción del empleo y los costos fiscales, y que es posible que se necesiten políticas de sostén y medidas compensatorias. Las políticas comerciales abiertas pueden desempeñar un importante papel en el fortalecimiento de las corrientes de inversión tanto en bienes como en servicios. En este sentido, si bien las corrientes totales de inversiones extranjeras directas hacia los países en desarrollo han estado creciendo, no todos ellos obtuvieron los mismos beneficios.

7. Los principios de la no discriminación (aplicados por conducto del trato NMF y de las cláusulas de trato nacional), la previsibilidad (aplicada mediante compromisos vinculantes), la transparencia, la equidad y las disposiciones que prevén tratos especiales y diferenciados son fundamentales para crear un entorno comercial propicio al crecimiento y al desarrollo. El Acuerdo de Marrakech, al que todos nuestros Miembros suscriben, reconoce que "es necesario realizar esfuerzos positivos para que los países en desarrollo, y especialmente los menos adelantados, obtengan una parte del incremento del comercio internacional que corresponda a las necesidades de su desarrollo económico". En la reunión celebrada en Ginebra en mayo de 1998, los Ministros de la OMC también expresaron su profunda preocupación "por la marginalización de los países menos adelantados y ciertas economías de pequeña magnitud y reconocieron la necesidad urgente de abordar esos problemas, agravados por las crónicas dificultades que la deuda externa representa para muchos de esos países".

8. La OMC no es una organización de financiación del desarrollo, y en la actualidad, su capacidad se restringe a suministrar una cuantía limitada de fondos para la asistencia técnica a sus Miembros mediante su presupuesto ordinario y los fondos fiduciarios. Si bien es muy importante la contribución realizada por los Miembros de la OMC tanto por conducto de la Secretaría de la OMC como en forma directa, para la formación en política comercial y la asistencia técnica, muchos Miembros consideran que existe la imperiosa necesidad de mejorar la coordinación y reforzar la asistencia técnica relacionada con el comercio que se ofrece a los países en desarrollo, utilizando para ello el presupuesto de la Organización, el fondo fiduciario, otros donantes multilaterales, o la ayuda bilateral.

## **II. LA LIBERALIZACIÓN DEL COMERCIO, LA REFORMA DE LAS POLÍTICAS COMERCIALES Y EL CRECIMIENTO DE LOS INGRESOS NACIONALES, LA FORMACIÓN DE CAPITAL NACIONAL Y LA GENERACIÓN DE DIVISAS**

9. Por liberalización del comercio y reforma normativa nos referimos tanto a la supresión de los obstáculos al comercio, con el consiguiente mejoramiento del acceso a los mercados en todos los sectores, como a la formulación de normas equilibradas y equitativas para la conducción del comercio internacional en mercancías y servicios. La rebaja de los aranceles y la facilitación del comercio son elementos que propenden al fomento de las inversiones extranjeras y nacionales, dado que los insumos se hacen más económicos y la producción se torna más competitiva. Asimismo, la liberalización puede ayudar a reducir el sesgo contra la exportación causado por la protección de las importaciones, ya que el consecuente aumento de la demanda de importaciones ejerce una presión que reduce las tasas de cambio, lo que a su vez mejora la competitividad de las exportaciones en los mercados internacionales.

10. Sin embargo, los resultados comerciales altamente variables de un gran número de países en desarrollo, y en particular, la decreciente participación de los países menos adelantados como grupo, indican que el fortalecimiento de los resultados y la mayor competitividad de la producción de los países en desarrollo dependen también de otros elementos, entre los que se cuentan, sobre todo, las políticas macroeconómicas estables, las medidas encaminadas a resolver las limitaciones de la oferta, el desarrollo de la infraestructura y de los recursos humanos, la resolución de los problemas

relacionados con la deuda, y el acceso a la tecnología. Así pues, se ha de prestar mayor atención a las interrelaciones entre el comercio, las políticas macroeconómicas, que incluyen a las políticas fiscales, monetarias y de tasas de cambio, y las políticas estructurales o microeconómicas.

a) El comercio de mercancías

11. Para muchos países en desarrollo, es fundamental mejorar el acceso de las mercancías al mercado en ciertos sectores críticos. En términos generales, los tipos arancelarios medios aplicados a los productos manufacturados van de bajos a moderados, y la cobertura obligatoria es alta, sobre todo en los países desarrollados. No obstante, muchos Miembros consideran que la rebaja de los aranceles altos, las crestas arancelarias y la progresividad arancelaria favorecería a diversos sectores de la exportación que interesan a los países en desarrollo, entre los que se cuentan, por ejemplo, el sector textil y el de las prendas de vestir, en los que todavía no se ha alcanzado el nivel principal de liberalización acordado en la Ronda Uruguay. Los Miembros consideran que el acceso al mercado también se incrementaría a través de rebajas de los aranceles aplicados a los productos agrícolas, incluidos los aranceles específicos y mixtos, y la reducción de las políticas internas de sostén y las subvenciones a la exportación, que también forman parte del actual proceso de reforma.<sup>1</sup> Las medidas no arancelarias relacionadas, entre otras cosas, con las normas y la calidad, continúan representando una gran preocupación para muchos países en desarrollo debido a que restringen el comercio, incluso en sectores donde los aranceles pueden haber sido objeto de marcadas rebajas. Algunos Miembros también manifestaron su inquietud con respecto a las medidas coyunturales, como las disposiciones antidumping y las salvaguardias, y, en algunos casos, las medidas unilaterales, todas las cuales producen efectos negativos sobre el desarrollo.

12. En el decenio anterior, muchos países en desarrollo avanzaron considerablemente en la reducción de sus niveles de protección externa. Los hechos indican que, con frecuencia, la liberalización contribuyó a acelerar el crecimiento del comercio y de la producción. Sin embargo, hay ciertas dudas sobre el ritmo y la secuencia apropiados para la liberalización, y sobre la magnitud de los costos que el ajuste representa en el corto plazo. Además, se han planteado inquietudes con respecto a los efectos de la liberalización del comercio sobre los ingresos fiscales de las economías que dependen de los ingresos generados por el comercio, y de aquellas que poseen un gran sector informal. Destacamos que sería un error intentar poner fin a la libertad de comercio. La respuesta es que hemos de aprender de las lecciones del pasado sobre el ritmo, la secuencia y las principales medidas de sostén internas que se necesitan, para asegurar que todos los países en desarrollo puedan, en el menor plazo posible, unirse a las filas de las economías comerciantes eficientes y en proceso de expansión.

13. En este contexto, deseáramos señalar que existen posibilidades de llevar la liberalización del comercio aún más lejos, sobre todo en aquellos casos en que todavía se aplican aranceles nominales medios elevados. El hecho de rebajar los aranceles y plasmar esas rebajas en compromisos vinculantes en el ámbito de la OMC no solamente ayudaría a las economías nacionales de los países que se embarcan en la liberalización, sino que también podría beneficiar a todos los proveedores, incluidos los países en desarrollo. Al mismo tiempo, algunos Miembros en desarrollo consideran que existe una necesidad constante de flexibilizar sus políticas comerciales. Por último, se acepta que en las negociaciones multilaterales se debería otorgar el crédito apropiado por la liberalización autónoma.

---

<sup>1</sup> Véase el artículo 20 del Acuerdo sobre la Agricultura de la OMC con respecto al mandato de negociación preciso, incluidas las cuestiones a ser tenidas en cuenta.

14. Es particularmente importante mejorar en forma considerable y con rapidez el acceso al mercado de los países menos adelantados, al tiempo que se evitan distorsiones en el comercio de otros países en desarrollo. Esto forma parte del proceso necesario por el cual el comercio se incorpora a la corriente general del desarrollo de estos países. En este contexto, se acogen con satisfacción las recientes iniciativas que favorecen el acceso a los mercados por los países menos adelantados, anunciadas por los países desarrollados y por sus socios comerciales en desarrollo.

b) El comercio en servicios

15. Las negociaciones en el marco del AGCS ofrecen oportunidades para los países en desarrollo, que se pueden beneficiar con un mayor acceso al mercado en los sectores y modos de suministro en áreas de servicios donde gozan de una ventaja comparativa. Muchos países en desarrollo reconocen las ventajas de abrir el sector de los servicios y asumir compromisos en virtud del AGCS a fin de atraer inversiones extranjeras en sectores que son fundamentales para el desarrollo. El AGCS proporciona un marco multilateral para aplicar una liberalización flexible y que siga la secuencia apropiada en la esfera del comercio de servicios, y mejorar las condiciones de suministro en los sectores de los servicios, en consonancia con las necesidades del desarrollo. Asimismo, dado que muchos servicios cumplen funciones dentro de la infraestructura, cuanto mayor sea el acceso de las manufacturas de un país a servicios con precios competitivos, tanto más competitivas serán sus exportaciones en los mercados mundiales. El mecanismo de adherir a listas de compromisos vinculantes es una forma de plasmar las reformas normativas. De conformidad con las directrices para las negociaciones impuestas en el sector de los servicios, en las negociaciones se tomará en cuenta y se otorgará crédito por la liberalización autónoma lograda por los Miembros desde las negociaciones anteriores. Al igual que en el sector de las mercancías, las normas de la OMC en la esfera de los servicios mejoran la transparencia, la previsibilidad y la estabilidad del entorno en que operan los agentes económicos. A su vez, este aspecto es fundamental para incentivar las inversiones locales y extranjeras del sector privado. A este respecto, algunos Miembros han expresado preocupaciones sobre las medidas necesarias para contrarrestar la competencia fiscal "desleal".

### **III. NECESIDAD DE NORMAS INTERNACIONALES EQUITATIVAS Y EQUILIBRADAS**

16. El Acuerdo de Marrakech fue uno de los principales hitos del proceso de reforma de las normas del comercio internacional y contribuyó al constante crecimiento del comercio mundial. Sin embargo, desde 1995, la participación de los países menos adelantados como grupo en el comercio mundial ha declinado, y muchos Miembros de la OMC, sobre todo aquéllos con economías en desarrollo, han experimentado dificultades, entre las que se cuentan los altos costos administrativos y financieros incurridos al poner en práctica los Acuerdos de la Ronda Uruguay. Así pues, algunos Miembros consideran que la distribución de los beneficios derivados de los Acuerdos de la OMC ha sido despareja. Esta inquietud se reconoce, y estas dificultades se están abordando en el marco de un proceso en marcha. También se están haciendo esfuerzos por construir, en los países menos adelantados y en otros países en desarrollo, la capacidad que les permita aprovechar con mayor plenitud las oportunidades comerciales y los Acuerdos de la OMC.

17. Varios países de la OMC consideran que en los Acuerdos de la OMC existen desequilibrios que se deben reexaminar, y que se necesita considerar en mayor detalle ciertos sectores de los acuerdos para asegurar que el mayor número posible de países comparta una distribución más amplia de los beneficios en las esferas de la agricultura, los servicios, las medidas coyunturales, las normas, los ADPIC, las MIC, la industria textil y el sector de las prendas de vestir, entre otros. Algunos países también consideran que los Acuerdos existentes deben ser complementados y fortalecidos en esferas tales como la facilitación y las normas del comercio, y que deberían incluirse cuestiones nuevas como la competencia y las inversiones, que, en estos momentos, se encuentran en etapa de análisis.

#### **IV. RELACIÓN ENTRE LA LIBERALIZACIÓN DEL COMERCIO REGIONAL Y MULTILATERAL**

18. Los Miembros de la OMC reconocen que los acuerdos regionales y otros arreglos de libre comercio entre los Miembros pueden contribuir al desarrollo del comercio y a la coherencia del sistema comercial en su totalidad, siempre que sean coherentes con las normas y principios de la OMC, cuyo objetivo es el de impedir que se acreciente la discriminación contra los países que no son Miembros y la desviación de las corrientes comerciales. Los acuerdos regionales están cobrando cada vez más importancia en las relaciones comerciales internacionales.

#### **V. COHERENCIA ENTRE EL COMERCIO Y OTROS COMPONENTES DE LA FINANCIACIÓN DEL DESARROLLO**

19. Para lograr que las políticas de desarrollo sean eficaces, es necesario adoptar, en el comercio y en otras esferas, medidas que se deben integrar en un marco normativo coherente y de refuerzo mutuo a nivel nacional, regional y mundial. Los hechos indican que los propios países, los donantes bilaterales y las instituciones financieras internacionales deben adoptar una serie de disposiciones interrelacionadas y medidas de sostén. La contribución del comercio a la financiación del desarrollo se verá ampliamente favorecida a través de la incorporación de las políticas comerciales al marco más amplio del desarrollo y a las estrategias de reducción de la pobreza. Un mayor grado de coherencia entre los organismos públicos nacionales, tanto en los países en desarrollo como en los países desarrollados, y entre las organizaciones internacionales, con respecto a las políticas comerciales y de asistencia, incluido el Marco Integrado, bajo la égida de la OMC y sus organismos copatrocinadores, facilitará el logro de los objetivos mencionados.

#### **VI. CONCLUSIÓN**

20. Los Miembros de la OMC están convencidos de que el comercio puede contribuir en gran medida a la financiación del desarrollo, y que la mejor forma de fortalecer los resultados comerciales de todas las economías y, en particular, las de los países en desarrollo, es la búsqueda permanente de un sistema multilateral equitativo, liberal y basado en reglas abiertas. Esto comprendería, entre otras cosas, el acceso abierto a los mercados, las medidas para incentivar la aplicación y facilitar el comercio, abordar las inquietudes relacionadas con las medidas no arancelarias, y formular y poner en práctica adecuadamente las disposiciones necesarias para otorgar tratos especiales y diferenciados. Para lograr este objetivo, se necesitará una serie de medidas y políticas interrelacionadas y de sostén mutuo, encaminadas a fortalecer la oferta, la competitividad y la diversidad del comercio de los países en desarrollo tanto en la esfera de las mercancías como de los servicios. Uno de los verdaderos valores que el mejoramiento de los resultados comerciales aporta al fortalecimiento de la financiación del desarrollo es que, si son sustentadas por mejoras estructurales de la capacidad productiva y por condiciones del mercado previsibles, las corrientes de ingresos que se generen serán sostenibles a largo plazo y tenderán a ser menos volátiles que otras fuentes de ingresos en divisas.

---